

Aseguran sindicalistas

Se debate Argentina en la mayor crisis económica del siglo XX

BUENOS AIRES, 3 de julio (AFP).— Argentina se debate en la crisis económica más grave en lo que va del siglo, con recesión, cierre de industrias, hiperinflación y crecimiento de la desocupación, lo que preanuncia próximos estallidos sociales, dijeron fuentes sindicales.

Apremiados por el alza incesante del costo de la vida, que no se acompaña con un incremento en los salarios reales, y por la reducción del mercado interno con aumento de la desocupación y la subocupación, los trabajadores se han declarado en "estado de emergencia", agregaron.

La Confederación General del Trabajo (CGT) —que aunque no es reconocida por el gobierno militar representa a un amplio sector del sindicalismo argentino—, anunció que en los primeros quince días de julio cumplirá una "jornada nacional de protesta", ante el agravamiento de la crisis social.

Por su parte, el Sindicato de Mecánicos y Afines (SMATA) realiza hoy su segunda movilización en menos de quince días en defensa de sus fuentes de trabajo ante la situación de crisis de la industria automotriz, que ocasionó la pérdida del empleo al 40 por ciento de los trabajadores del sector (alrededor de 35 mil) en cinco años de gobierno militar.

Tanto los trabajadores como la mayor parte de los empresarios argentinos coinciden en afirmar que la crisis del país es consecuencia de la política económica desarrollada desde 1976 a 1981 por el presidente Jorge Videla y su ministro José Martínez de Hoz.

El propio ministro de Industria, Eduardo Oxenford, reconoció anoche que la situación de ese sector es "dramática" y sostuvo la necesidad de impedir que se siga "transformando a obreros y técnicos en vendedores ambulantes".

El ministro formuló un rápido balance de los tres meses de gestión del nuevo equipo económico que asumió el 29 de marzo junto al actual presidente Roberto Viola.

Admitió que se había intentado remontar una difícil situación heredada, pero los efectos esperados aún no se han producido; dijo que la desocupación ha crecido junto al "desplazamiento de la población económicamente activa hacia labores improductivas".

El decepcionante panorama pintado por el ministro de Industria se coincide con un informe extraoficial difundido ayer aquí, según el cual un 40 por ciento de la población económicamente activa del país no realiza tareas productivas o está desocupada en forma encubierta.

La reducción de los empleos, dice el informe, afectó principalmente al sector industrial, que redujo la cantidad de obreros ocupados en un 23 por ciento desde 1979 hasta 1980.

El memorándum señala también que en el sector manufacturero el total de personal empleado bajó de un millón 30 mil obreros en 1976 a solamente 790 mil en 1980.

La crítica situación descrita en el documento tiene concretas expresiones en la creciente movilización de los trabajadores en defensa de sus fuentes de trabajo y en reclamo de mayores salarios.

